

5000 años de ocupación prehispánica en Canímar Abajo, Matanzas. Cuba

Autores: Roberto Rodríguez Suárez
Carlos Arredondo Antúnez
Armando Rangel Rivero
Museo Antropológico Montané. Universidad de La Habana

Silvia Godoy Hernández*
Patrimonio Provincial, Matanzas;

Odlanyer Hernández de Lara
Comité Espeleológico, Matanzas
Ulises Miguel González Herrera
Joao Gabriel Martínez López
Instituto Cubano de Antropología

Oscar Pereira Pereira
CENCREM

INTRODUCCIÓN

El sitio Canímar Abajo se ubica, según lectura de GPS¹ en los 23° 2' 15.5" de latitud N y 81° 29' 49.1" de longitud E. Se encuentra al abrigo de un farallón de roca caliza en la margen O del Río Canímar, en la provincia de Matanzas, dentro de los terrenos de una base de Campismo de la cual toma su nombre. Este sitio fue descubierto en 1984 y en él se realizaron 5 campañas a partir de esta fecha dirigidas por el arqueólogo Ramón Dacal.

Dada la importancia del sitio, en el año 2004 se retomaron los trabajos con un enfoque metodológico diferente, habiéndose realizado dos campañas, también bajo la dirección del Museo Antropológico Montané de la Habana y con la colaboración de investigadores de otras instituciones del país (Fig. 1).

En el presente trabajo se muestra un esbozo general del estado actual de las investigaciones realizadas en el sitio.

RESULTADOS

Las excavaciones realizadas hasta el momento aportan evidencias arqueológicas cuyos vestigios más tempranos se hallan a 1.80m de profundidad. Se registra en los cortes estratigráficos el empleo del mismo fundamentalmente como sitio de habitación intensa en una etapa intermedia, entre otras dos utilizadas como cementerio en una ocupación más temprana y otra más tardía (Fig. 2).

¹ Dato aportado por el Dr. Ercilio Vento, presidente de la Sociedad Espeleológica de Cuba

En sentido general el sitio se perfila como correspondiente a las comunidades conocidas hasta ahora como apropiadoras, en las que la explotación de recursos marinos y costeros, al menos macroscópicamente, resultan las actividades económicas visibles. Son las conchas de los bivalvos *Isognomun alatus* y *Crassostrea rizophorae*, las más reopresentadas, así como pequeños gasterópodos del género *Strombus*, principalmente *Strombus pugilis*.

En sentido general, la pesca de diferentes grupos de teleósteos y especies denota una paleoactividad importante de los aborígenes establecidos en el área en lo referido a este sector faunístico. Sin dudas, estos conocieron y ejecutaron artes complejas para capturar especies tan disímiles, lo que indica además, que la captura fue realizada tanto en la zona cerca de la línea de costa como hacia el interior de la plataforma incluso con inmersiones en áreas arrecifales de baja profundidad. Obviamente los peces conformaron parte importante de la dieta de las comunidades establecidas en la región aunque el registro óseo no sea comparable al de las conchas de moluscos, pero muchos de los peces capturados pudieron ser consumidos en zonas cercanas al lugar de captura o llevar al sitio de habitación sólo la parte comestible desechando lo demás en la costa.

Finalmente, se debe hacer referencia a dos aspectos interesantes relacionados con los peces y la cultura de los aborígenes de la zona. En primer lugar, fueron halladas dos cuentas de collar elaboradas a partir de los discos vertebrales de peces de gran tamaño y peso, a juzgar por las dimensiones de estas, pues poseen un diámetro promedio de 32 mm y una profundidad de la concavidad, en su punto medio, de 5 mm. Las perforaciones intencionales que poseen los discos ofrecen objetividad en cuanto a ser consideradas como elementos ornamentales de la cultura de estos hombres.



El otro elemento a explicar es la presencia, en varios puntos y profundidades de la excavación, de escamas de peces. Esto es un hecho poco conocido, al menos para Cuba. Las escamas, en grupos hasta de más de 20 piezas, están bien conservadas, son de color amarillento y se presentan los

dos tipos mas generalizados: cicloideas y ctenoideas. A juzgar por el tamaño de estas escamas el cuerpo de los peces debió oscilar entre los 30 y 50 cm de longitud. Es muy difícil asignar la pertenencia correcta de estas escamas a una especie, sin embargo, por la abundancia de Perciformes en el lugar es probable que correspondan a alguna de las especies de este Orden.

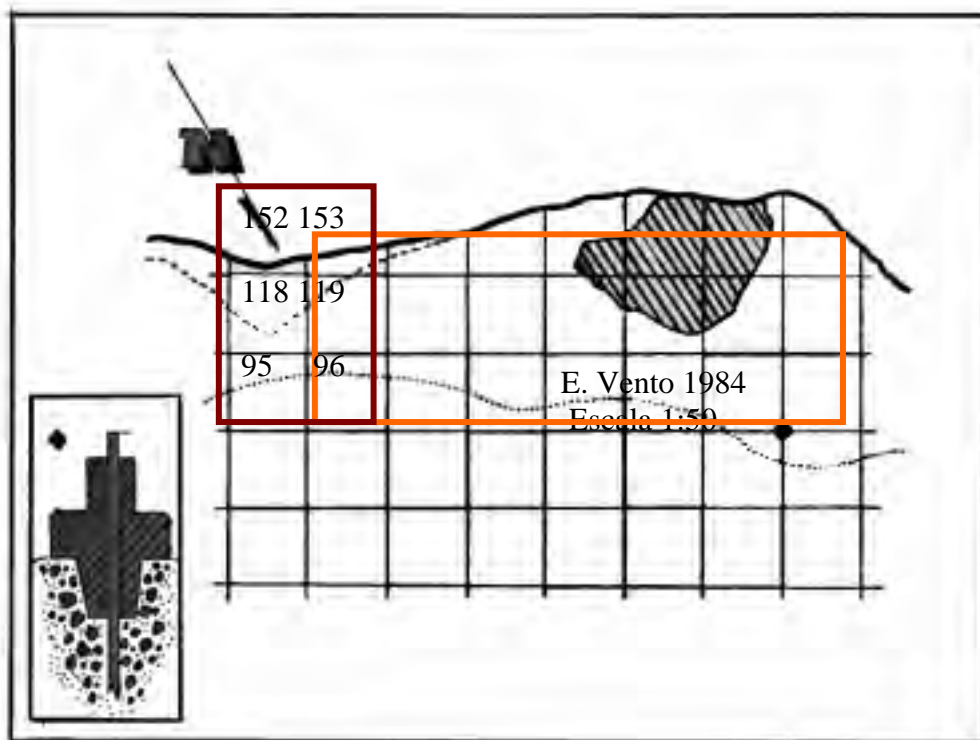


Fig. 1 Levantamiento topográfico del área de estudio. En rojo, el área excavada. En naranja, estudio geofísico.

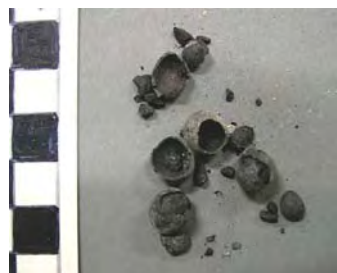


Fig.2 Corte estratigráfico correspondiente a la pared N-E de las cuadrículas 95 y 96.

En estos términos, la caza se encuentra muy pobremente representada. También en este nivel de conocimiento habría que agregar la presencia profusa de semillas de plantas calcinadas que identificadas, se corresponden con ***Roystonea regia*** (Palma Real) y ***Mastichodendron foetidissimum*** (Jocuma). Los frutos de esta última son comestibles y sus semillas se utilizan para hacer collares (Fig.3).



Mastichodendron foetidissimum



Roystonea regia

Fig. 3 Semillas calcinadas de Jocuma y Palma Real

Los datos cronológicos obtenidos hasta la fecha ubican a Canímar Abajo entre los sitios arcaicos cubanos más tempranos, contemporáneos con otros del país como Seboruco y Levisa. Una relación de fechados radiocarbónicos se presenta a continuación:

Tabla 1.

Código laboratorio	Muestra	Procedencia	Fecha Convencional (AP)	Calibración (AP) (2σ)	Calibración (AC) (2σ)
A-14315	Carbón	Canímar Abajo Cuadrícula 96 0.90-1.00m	2515± 75	2363-2748	799-414
A-14316	Carbón	Canímar Abajo Cuadrícula 96 1.60-1.70m	2845± 90	2765-3215	1266-816

Radiocarbon Laboratory. Department of Geosciences, Gould-Simpson Building. Tucson, Arizona. 2006

Material óseo humano procedente de la ocupación más temprana fue fechado por cuantificación de colágeno residual arrojando valores entre 3430 y 5215 años AP.

Tabla 2

Código laboratorio	Muestra	Procedencia	Fecha Convencional (AP)	Calibración (AP) (2σ)	Calibración (AC) (2σ)
UBAR-170	Carbón	Canímar Abajo C-157 1.60-1.70m	4200±70	4530-4860	2915-2580
UBAR-171	Concha y cenizas	Canímar Abajo C-157 1.80-1.90m	4700± 70	5310-5585	3640-3360

Laboratorio de Radiocarbono. Universidad de Barcelona.

Costumbres funerarias

Hasta 0.75m de profundidad se comprobó el uso de este espacio del sitio como necrópolis, si bien se observa una alternancia con actividades antropogénicas; esto es, que intermitentemente se vive y se entierra en este espacio, aunque es muy difícil diferenciar estos dos momentos. Es probable que esta dificultad se solape con la posible práctica de colocar el cadáver sobre un “colchón” de bivalvos o la de recubrirlos con una “manta” de estos. No obstante, próximo al comienzo de la etapa de habitación intensa; es decir cercana a los 0.50m, se aprecia el factor tafonómico como el causante de un movimiento vertical y horizontal de los residuos acumulados, en los que se destacan los bivalvos de moluscos. Esto en alguna medida atentaría contra la consideración anterior respecto al uso alterno de este espacio para enterrar y actividades de ocupación.

En los enterramientos encontrados están representados los diferentes grupos etáreos; a saber, individuos infantiles de diferentes edades, juveniles y adultos. Si bien la actividad en esta etapa de necrópolis ha sido bastante intensa, lo que ha determinado la mezcla de restos, su fractura y dispersión, se han recuperado individuos cuyos cuerpos han sido dispuestos en varias de las múltiples formas de colocación del cadáver descritas para estas comunidades (Fig. 4). Aún así, en algunos de los casos en que se recuperan entierros

primarios, estos han carecido de algunas de las piezas óseas y podrían catalogarse como entierros primarios incompletos. Así por ejemplo, las posiciones de los individuos en los que pueden definirse, son las siguientes:

- .Decúbito dorsal extendido
- .Decúbito dorsal flexionado
- .Decúbito lateral izquierdo flexionado
- .Decúbito lateral derecho flexionado

Por otra parte, la frecuencia de restos óseos teñidos de rojo es variable; en particular, los entierros primarios se han caracterizado por no presentar esta peculiaridad. Probablemente se trate de individuos de diferentes grupos, con costumbres de esta práctica en unos y en otros no, si bien no debe descartarse algún tipo de rasgo diferencial con alguna implicación de estatus social que conlleve esta práctica. De igual forma, resulta muy variable la presencia de material óseo afectado por el calor, destacándose la no incidencia intensa del factor térmico, lo que en alguna medida podría descartar la práctica de la cremación como parte del proceso de inhumación en un ritual funerario, así como la presencia de individuos dentro de fogones sin alteraciones por el calor, lo que se hallaría en correspondencia con su enterramiento posterior al uso con estos fines.

FARALLÓN

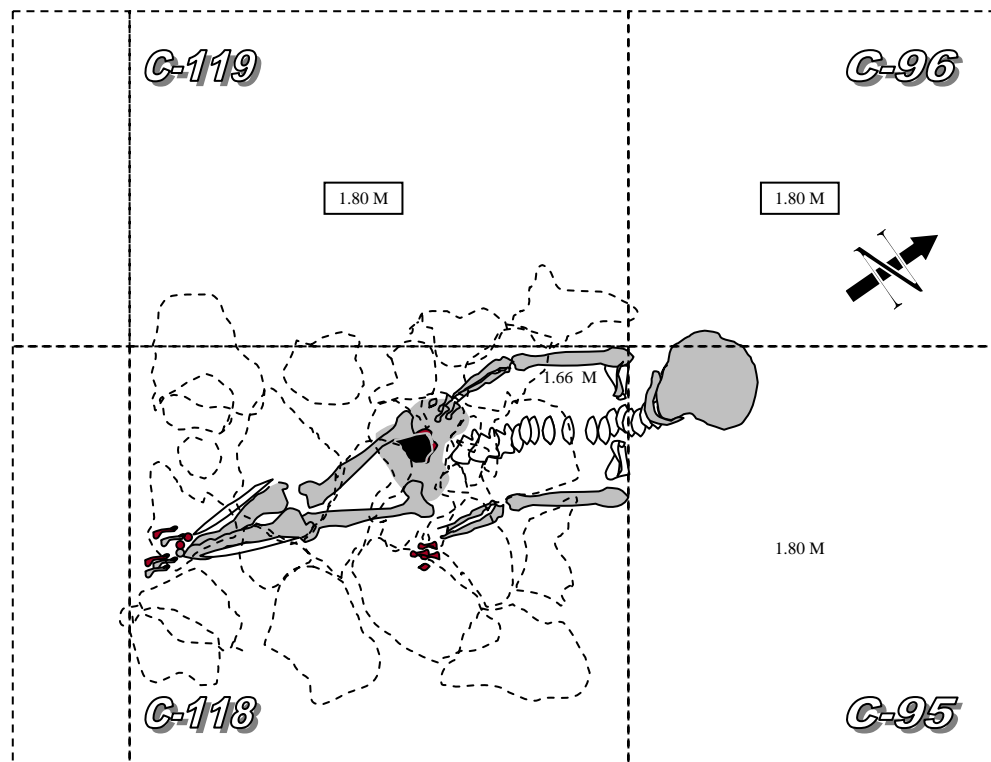
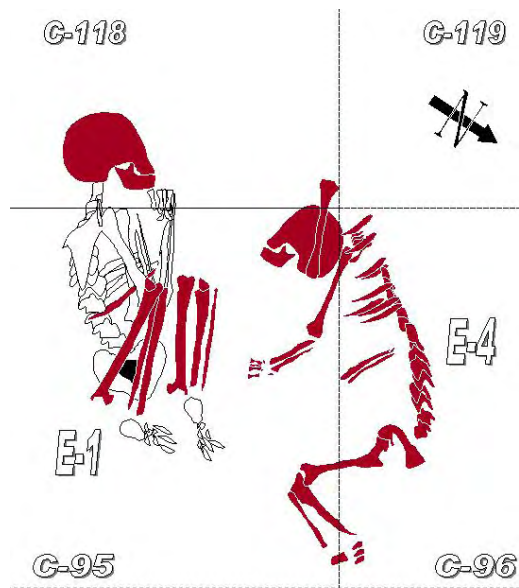


Fig.4 Algunas de las formas de enterramiento practicadas en el sitio. Porción distal del individuo, dirigida hacia el farallón.

En general, existen algunas diferencias en el orden morfológico en cuanto a la disposición de los enterramientos en la etapa de ocupación más temprana. Más allá de los 5000 años AP, existe la preferencia por utilizar la base del farallón para colocar los cuerpos; paralelo a este y cubiertos con piedras en

posición decúbito supino. En la ocupación tardía, entre la superficie y los 0.75m de profundidad predominan los entierros en las posiciones fetales conocidas, principalmente las laterales, aunque se mantiene la tendencia en esta etapa a que los individuos colocados más cerca del farallón estén decúbito supino y paralelo a este, como en la ocupación más temprana, pero no cubiertos con piedras. En los restos más superficiales es frecuente el empleo de colorante rojo, el cual se comprobó con anterioridad que se trataba del colorante mineral hematita. En campañas anteriores se pudo apreciar que estas costumbres se corresponden con entierros muy tardíos, según fechados colagénicos obtenidos.

Se destaca la presencia de al menos una concha nacarada del bivalvo ***Pinna carnea*** asociada probablemente a varios entierros, aunque sin poder precisar sus posiciones con respecto a ellos. Se encuentra en ejecución el estudio exhaustivo desde el punto de vista antropológico de los individuos inhumados en estos dos momentos del empleo del sitio como necrópolis, así como el análisis osteoquímico a partir del estudio de elementos traza y de isótopos estables de carbono y nitrógeno para la inferencia dietaria de estas dos ocupaciones. Igualmente, se pretende someter los restos humanos a estudios de ADN con la finalidad de determinar procedencias de estas poblaciones.

Por otra parte, uno de los autores (Rodríguez Suárez), considera que la densidad de entierros, al menos en la etapa más tardía (la más trabajada hasta ahora en el empleo del sitio como cementerio), pudiera ser el resultado de la selección de este lugar como el escogido para estas funciones por parte de las poblaciones que se asentaron en la región de Canímar.

Patologías

En relación con las paleopatologías presentes en los enterramientos humanos, son visibles a priori, las comunes encontradas en las arcadas dentarias; esto es, la atrición propia de la dieta consumida por estas poblaciones, así como caries. También enfermedades parodontales como las que presenta el cráneo correspondiente al esqueleto 4, un individuo masculino de entre 25-35 años (Fig.5), en el que se puede apreciar un proceso infeccioso en el maxilar a la altura del segundo premolar superior derecho, el cual aún se encuentra *in situ*, pero fracturado (Fig.6). Probablemente este proceso infeccioso esté relacionado con esa pieza. Un fenómeno similar se aprecia en

el lado izquierdo de la arcada donde es visible una marcada reabsorción con pérdida ósea (Fig.7). Faltan en este individuo los incisivos centrales superiores (Fig.8). En la mandíbula se aprecia apiñamiento en la porción frontal de la arcada (Fig.9).



Fig.5

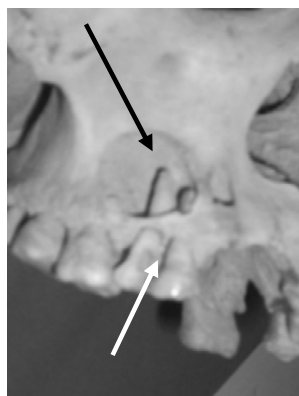


Fig.6

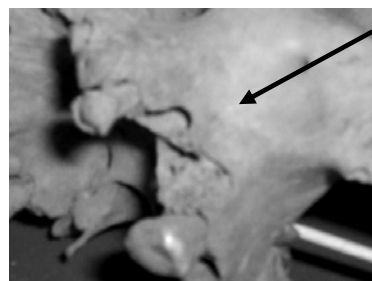


Fig. 7

A 0.53m de profundidad, en la cuadrícula C-153 se encontró un tercer molar inferior izquierdo con recubrimiento total del cuerpo dental por una gruesa capa de sarro (Fig. 10). Al respecto hay que mencionar, que aunque la formación de cálculos dentales es el resultado de múltiples factores, la dieta juega un rol fundamental. Generalmente se acepta que la formación de cálculos dentales es propiciada por un ambiente alcalino, lo que determina la precipitación de minerales procedentes de los fluidos orales. Igualmente, que las dietas ricas en proteínas incrementan la alcalinidad de la saliva, contribuyendo a la formación de cálculos (Lieverse, 1999). Por su parte, aún cuando hay consenso también en relación con que el consumo intenso de carbohidratos propicia la acumulación de placas y la posterior formación de cálculos, el ejemplar que mostramos resulta significativo por la intensidad del proceso y permitiría alertar en este aspecto de la influencia de la dieta.

En Canímar Abajo no ha sido tan frecuente la presencia de cálculos dentales; además de la pieza que aquí se menciona, también se observó vestigios de cálculo dental en la rama mandibular izquierda de un individuo adulto; no obstante podría valorarse, en términos provisionales, que este hallazgo podría ser el resultado de una economía mixta en la que se consumieron alimentos que favorecieron su formación. Esto, teniendo en cuenta los criterios contrapuestos respecto a la presencia de cálculos, tanto en poblaciones con dietas ricas en proteínas como en aquellas en las que predominan los carbohidratos, así como sus gradaciones en el tránsito de una a otra.

La propuesta anterior se halla en concordancia con las evidencias tanto macroscópicas como microscópicas. En este último caso, en relación con el hallazgo de gránulos de almidón de plantas en artefactos de molienda-macerado encontrados en las diferentes campañas que hemos realizado en el sitio, que apoyaría el criterio de un peso no despreciable en el consumo de semillas y tubérculos, evidencia del manejo de plantas silvestres y cultivables por estas poblaciones. De manera que no sólo el consumo de proteína animal producto de la pesca, la caza y la recolección, de lo cual hay muestra palpable en el sitio, sino también en proporción no despreciable, la recolección y producción de alimentos vegetales podría ser responsable de la incidencia de sarro en el molar que ilustramos y en otras piezas dentales que aparezcan afectadas con posterioridad.

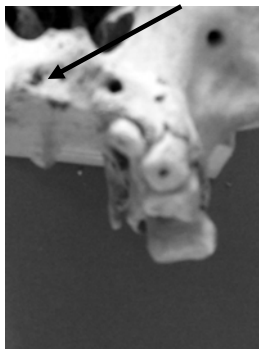


Fig. 8

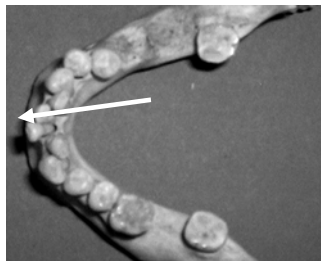


Fig. 9



Fig. 10

Material lítico

En las dos campañas realizadas se han hallado 11 artefactos de piedra de molienda-macerado vinculados con el procesamiento de plantas (Fig. 11). En un trabajo posterior, se obtuvieron resultados que avalan experimentalmente el manejo y cultivo de plantas por parte de estas comunidades arcaicas de Cuba, al recuperar gránulos de almidón de diferentes plantas en dos artefactos de molienda-macerado recuperados en la campaña del 2004 que se corresponden con los niveles de donde proceden los fechados radiocarbónicos que se plasman en la Tabla 1. Esta información sugiere la necesidad de revalorizar los criterios relacionados con sus actividades subsistenciales, con las correspondientes implicaciones en las relaciones socioculturales de estas comunidades tan antiguas de nuestro país.

La industria lítica de Canímar, está definida desde hace mucho tiempo (Kozłowski: 1975), como una industria caracterizada por una “*técnica microlítica laminar*”, sin embargo en las pequeñas muestras valoradas, el predominio es

de lascas microlíticas con presencia de núcleos subdiscoidales y cónicos de base aplanada, propios para la obtención de este tipo de lascas; lo cual no es indicador de que la generalidad de la industria deje de responder a las características ya apuntadas por Kozlowski , Febles y otros.

En las observaciones se notó la escasa presencia del “auténtico resto de taller” y ausencia total de astillas residuales del proceso de talla, lo cual pudiera indicar que la factura de las preformas no fueran realizadas en el lugar donde se recuperaron. También que lo escaso de la muestra por estratos nos alerta en el sentido de que el lugar no fuera ocupado como sitio de habitación permanente y si ocasionalmente como refugio temporal. La posibilidad de que las áreas de procesamiento del material lítico estén en otra zona no puede descartarse. Al parecer algunas de las preformas y herramientas estuvieron expuestas al fuego directo de los fogones. Por otra parte es evidente que el hombre que se asentó en Canímar Abajo poseía un gran dominio de las técnicas de talla microlítica, tradición bien definida y depurada.

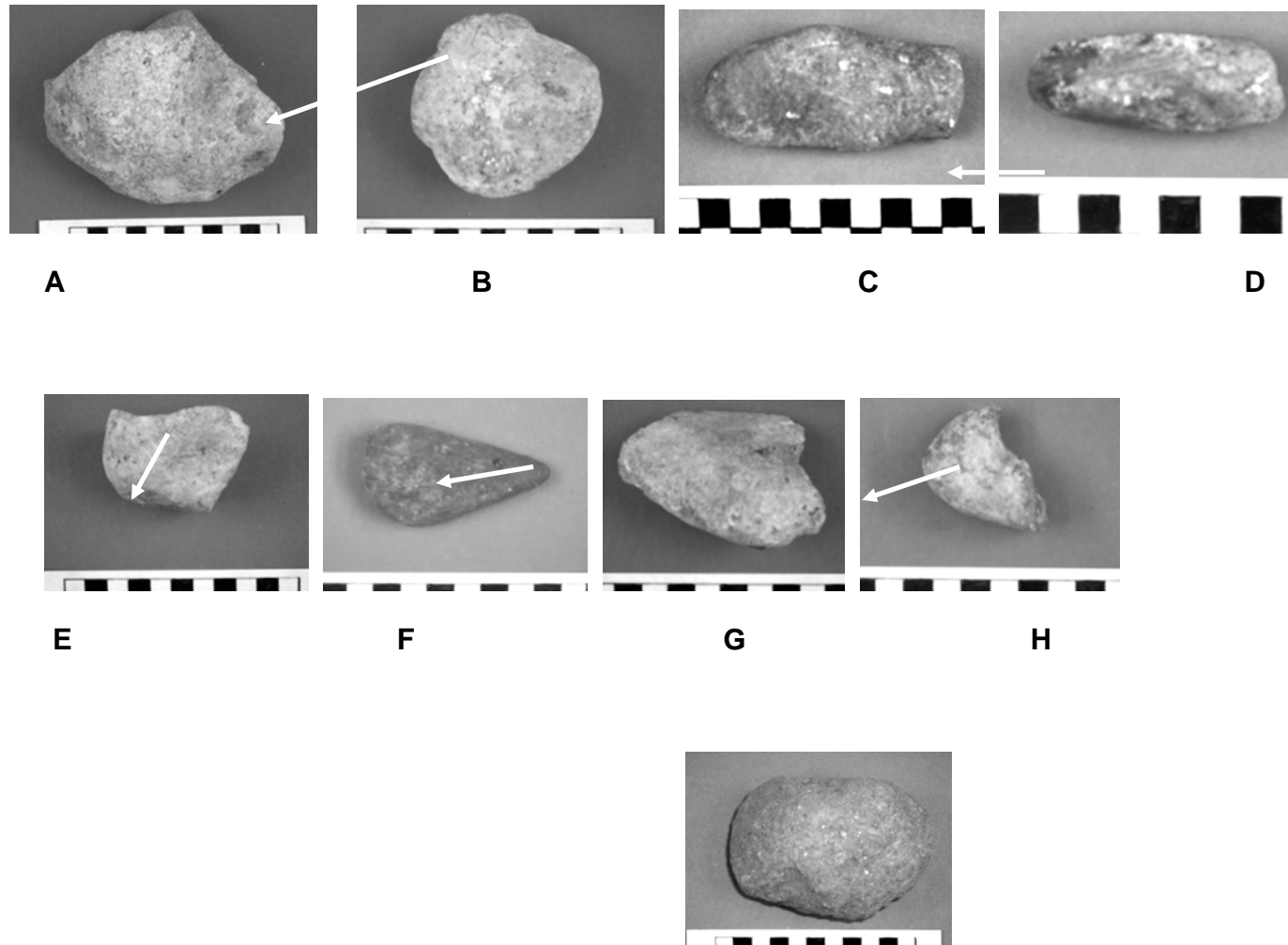


Fig.16 La figura **A** se corresponde con un fragmento de base de molino. El resto, posibles artefactos de molienda-macerado.

Artefactos de Concha

Solo dos gubias fueron halladas en el área excavada. Una de ellas bastante reutilizada, confeccionada en el extremo apical probablemente de un ***Strombus gigas*** y la otra a partir de una porción tomada lejos del ápice, de las llamadas gubias modificadas, que conserva íntegro su bisel.

CONSIDERACIONES FINALES

Hasta ahora, el sitio Canímar Abajo se presenta como un sitio de los tradicionalmente catalogados como recolectores - cazadores - pescadores; sin embargo, conviene acotar que las nuevas evidencias aportadas por las campañas realizadas, permiten una mayor aproximación. En lo que se refiere al calificativo de recolectores, podremos hablar con más propiedad al respecto, pues si bien en la literatura arqueológica el aporte de la flora a la dieta solo se infería a partir del estudio de algunos exponentes artefactuales, ahora es posible una visión más precisa. En primer lugar, la abundante aparición de semillas entre las que se identifican las de la Palma Real (***Roystonea regia***) y la de Jocuma (***Mastichodendron foetidissimum***) constituye *a priori* una evidencia, si bien todavía indirecta, de la posible participación en la dieta de los frutos y otras partes de estas plantas. Ya existía un reporte anterior para Cuba (Reyes, 1997:46) en sitios de apropiadores-ceramistas ubicados en la región suroriental de Cuba respecto a la aparición de la Palma Real. Estas semillas, calcinadas, están bien representadas por su abundancia en varios niveles, desde las etapas más tempranas de ocupación del sitio Canímar Abajo.

Por otra parte, recientes hallazgos de artefactos de molienda-macerado en el sitio que han podido ser sometidos a análisis paleobotánico ahora sí, desde una perspectiva microscópica, sugieren la necesidad de reconsiderar algunos aspectos teóricos en el orden socioeconómico para estas comunidades del arcaico cubano, de los que sólo se tenía evidencias confirmadas para Puerto Rico (Pagán *et al.*, 2005). La incorporación de la técnica de aislamiento e identificación de gránulos de almidón de plantas en artefactos arqueológicos en el Laboratorio de Arqueometría del Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana abrió perspectivas de investigación en este campo que en nuestra opinión aportan datos que harán necesario a mediano plazo,

una revisión de nuestra percepción acerca de estos grupos. Las nuevas evidencias apuntan en el sentido de que la producción de alimentos fue un factor contribuyente no despreciable dentro de las actividades subsistenciales de estas poblaciones antiguas. Se pone de manifiesto por primera vez para Cuba que la población de Canímar Abajo, al menos desde el 1250 AC, debió estar empleando uno o varios sistemas de producción de vegetales, probablemente huertos caseros y parcelas físicamente modificadas, además de las ya tradicionalmente conocidas actividades de la caza de pequeños mamíferos, la recolección de vegetales y de moluscos.

A tono con estos nuevos hallazgos, respecto a la contribución de la flora a la dieta de estos grupos apropiadores tempranos y en general sus relaciones y aprehensión del entorno, Canímar Abajo pudo estar ocupado por una sociedad que ha desarrollado soluciones específicas en contextos ambientales, naturales y culturales que involucran combinaciones distintivas de especies domesticadas, poco manejadas y silvestres que la ubican en un espacio intermedio entre los dos extremos que constituirían los grupos de apropiadores por una parte y los productores por otro. Bajo estas circunstancias y a partir de las evidencias preliminares en el orden subsistencial recabadas, podría catalogarse como un grupo con “bajo nivel de producción”, según propone Smith (2001:18) para enmarcar a sociedades que son cualitativamente diferentes de los cazadores-recolectores preholocénicos por una parte y de los agricultores por otro, caracterizados por practicar soluciones socioeconómicas exitosas a largo plazo, extremadamente variables, ajustadas a un amplio rango de contextos culturales y ambientales.

Si se tiene en cuenta que en Cuba y en general en las islas antillanas se dispone de una gran variabilidad de recursos naturales, que sustenta una base de subsistencia coexistiendo en espacios geográficamente asequibles por el hombre (Pantel, 1999:11), la población de Canímar Abajo como grupo nuclear pudo haber establecido una base permanente en la región que le permitiría el acceso continuo en un tiempo relativamente breve, tanto a los recursos cercanos a la costa como a los de tierra adentro. Esta estabilidad podría proporcionar el desarrollo de patrones de asentamiento con sus implicaciones en el orden sociocultural que de alguna manera registrara un nivel de

sedentarismo mayor que el atribuido a estos grupos de apropiadores tempranos.

BIBLIOGRAFÍA

- Kozlowski, J.K. (1975): *Técnica de la talla y tipología de los instrumentos líticos*. Editorial Pueblo y Educación.
- Pantel, A. Gus (1996): Nuestra percepción de los grupos preagrícolas en el Caribe. *El Caribe Arqueológico No.1. Taraxacum S.A.*
- Pagán, J. J.; M. A. Rodríguez; L. A. Chanlatte y Y. N. Storde: (2005): La temprana introducción y uso de algunas plantas domésticas, silvestres y cultivos en Las Antillas precolombinas. Una primera revaloración desde la perspectiva del "arcaico" de Vieques y Puerto Rico. *Diálogo Antropológico, Año 03, No.10 enero-marzo*. UNAM.
- Reyes, J. M. (1997): Estudios dietarios de cinco sitios "apropiadores ceramistas" del suroriente cubano. *El Caribe Arqueológico No.2. Taraxacum S.A.*
- Smith, Bruce D. (2001): Low-level production. *Journal of Archaeological Science, Vol.9, No.1*
- (2005): Informe preliminar sobre los resultados de la excavación realizada en el sitio Canímar Abajo, Matanzas, Cuba. Etapa comprendida entre los días 29 de noviembre y 15 de diciembre de 2004. (Inédito)
- (2006): Informe sobre los resultados de excavaciones realizadas en Canímar Abajo, Matanzas, Cuba. 16 de noviembre a 5 de diciembre de 2005. (Inédito)